



Capítulo 89

Sangre de Fénix

"¿De verdad estás bien, hermano Yuan?", le preguntó Xiao Hua con voz preocupada.

"Sí, no estoy herido. Solo estaba chupándome la sangre, eso es todo", asintió Yuan.

"¿Chupándote la sangre?" Yu Rou arqueó las cejas y miró a Madam Feng, quien permanecía arrodillada con expresión de culpabilidad.

"En fin, olvidémonos de esto y sigamos con el recorrido. Aún queda una cosa por ver y me gustaría mucho saber que es", dijo Yuan un momento después.

"¡Enseguida, estimado invitado!" La señora Feng se levantó rápidamente y chasqueó los dedos, dejando al descubierto el tesoro que contenía la tercera y última vitrina.

Una vez que se reveló el tercer tesoro, tanto Yu Rou como Yuan levantaron las cejas.

"¿Esto es... una tablilla de jade?" Yuan colocó la cabeza frente a la vitrina y entrecerró los ojos, sin saber que era exactamente que era lo que estaba mirando.

"Este objeto tiene una sensación indescriptible..." Yu Rou también lo miró con curiosidad. "¿Qué es esto?"

"La lámina de jade es solo un contenedor. El verdadero tesoro está dentro, y dentro de ella hay una sola gota de sangre", respondió la señora Feng.

"¿Sangre?" La miraron con las cejas levantadas.

"Por supuesto, no es una sangre cualquiera, pues perteneció a una legendaria bestia divina: el Fénix Bermellón", dijo Madam Feng con una sonrisa.

"¿Fénix Bermellón? ¿Entonces hay sangre de fénix dentro de esa tira de jade?" Incluso Xiao Hua se interesó al descubrir su origen, ya que los fénix son bestias divinas extremadamente raras.

"Así es, y esta es auténtica sangre de fénix." La señora Feng asintió.





"¿Cómo sabes que es sangre de fénix auténtica?", preguntó Yuan.
"¿Hay alguna forma de analizarla?"

"Sí, pero requiere consumir la sangre y comprobar sus efectos, lo cual es un completo desperdicio, ya que solo hay una gota. Sin embargo, sabemos que es sangre de fénix auténtica sin necesidad de analizarla, porque nos la dio la mismísima Fénix Bermellón", les dijo Madam Feng.

"¿Qué? ¿Has conocido al fénix?" Yuan la miró con los ojos muy abiertos.

"No, no lo he conocido. La sangre de fénix se ha transmitido de generación en generación, y fueron mis antepasados quienes la obtuvieron del Fénix Bermellón." La señora Feng negó con la cabeza.

"¿De verdad? ¿Entonces esta sangre de fénix realmente hace algo más que ser extremadamente rara?", le preguntó Yu Rou.

"Por supuesto", asintió rápidamente la señora Feng. "La sangre de fénix es un tesoro milagroso con múltiples efectos. ¡Una sola gota puede revivir a un hombre medio muerto! También puede curar enfermedades y heridas, e incluso regenerar tus extremidades. Además, si consumes sangre de fénix, ¡tu longevidad aumentará significativamente! Dependiendo de la calidad de la sangre y la fuerza del fénix del que provenga, ¡puede otorgar incluso a un mortal más de 10,000 años de longevidad sin necesidad de cultivar!"

'¿Curar alguna enfermedad o herida...?' Una expresión profunda apareció en el rostro de Yuan cuando escuchó eso, y una idea apareció de inmediato en su mente.

Si el Rocío Translúcido de la Impecabilidad afectó mi cuerpo en la vida real, ¿quizás esta sangre de fénix también podría curar mi enfermedad? Aunque solo sea una posibilidad, ¡debo obtener esta sangre de fénix a toda costa!

"Eh... ¿Qué quieres a cambio de la sangre del fénix?", preguntó Yuan.

"¿Quieres esta sangre de fénix?" La señora Feng lo miró sorprendida, al igual que Yu Rou y Xiao Hua. ¿Por qué la quiere?

"Sí..." Yuan asintió.





"Hmm... La verdad es que no lo sé... He recibido incontables ofertas, pero ninguna me ha convencido, y por ahora no tengo nada en mente", dijo la señora Feng.

"¿Qué hay de los demás tesoros de grado divino? Xiao Hua puede dártelos todos por la sangre de fénix". Xiao Hua intervino de repente.

Como era la primera vez que veía un deseo tan intenso en los ojos de Yuan, quería hacer todo lo posible para ayudarlo.

"Lo siento, mayor, pero preferiría algo más..." La señora Feng se disculpó.

"Si no dices lo que quieres, ¿cómo sabremos qué intercambiar?", preguntó Yu Rou con el ceño ligeramente fruncido.

"Bueno... Aunque nunca había pensado realmente en lo que quería a cambio de la sangre del fénix, creo que ya tengo algo en mente...", dijo la señora Feng con nerviosismo, y luego se giró para mirar a Yuan.

"¿Eh?" Yuan arqueó las cejas al notar su mirada, pero pronto se dio cuenta de lo que quería de él.

"¿Quieres... mi sangre?" le preguntó.

"..." La señora Feng no respondió de inmediato y permaneció en silencio durante un largo momento, antes de asentir con la cabeza de manera avergonzada.

—Bien, ¿cuánta quieres? —asintió Yuan de inmediato—. Mientras no me mate, te daré la sangre que desees.

"¿E-en serio?" Los ojos de la señora Feng brillaron de emoción.

"Hermano... ¿de verdad vas a...?" Yu Rou lo miró con incredulidad. Aunque pudiera parecer una ganga obtener sangre de fénix auténtica intercambiando la suya, toda la situación parecía extremadamente sospechosa, pues era demasiado buena para ser verdad.

"Sí, está bien. Es solo mi sangre. Volverá tarde o temprano", asintió Yuan.

Luego miró a Madam Feng y continuó: "¿Cómo quieres sacarme la sangre?"

"Eh... Estaba pensando en beberla directamente de tu cuerpo..." dijo.





"¿Beberla directamente de mi cuerpo?" Yuan tembló de miedo al escuchar sus palabras.

—¡Esto es por la sangre del fénix! ¡Debo soportarlo! —gritó Yuan para sus adentros antes de asentir.

—Adelante. —Levantó el brazo, mostrándole sus pálidos y suaves brazos.

Al ver esto, la señora Feng inconscientemente se lamió sus deliciosos labios rojos.

"..."

Yuan tembló aún más al ver esto. Pensó que era cada vez más probable que Madam Feng fuera una vampira.

"Si le haces algo sospechoso al hermano Yuan, Xiao Hua no se contendrá esta vez", le advirtió de repente Xiao Hua con los ojos entrecerrados.

"No me atrevería, Mayor..." dijo la señora Feng con expresión temerosa.

"¿Por qué no vamos a un lugar más cómodo?", le sugirió la señora Feng a Yuan.

Después de que Yuan asintiera, la señora Feng dijo: "Sígueme".

Un tiempo después, entraron a una habitación que estaba detrás de unas cortinas en el sexto piso, claramente era la habitación personal de Madam Feng, ya que la habitación estaba llena de muebles e incluso una cama grande.

"Por favor, toma asiento en la cama", señaló la señora Feng hacia la gran cama roja.

"Está bien." Yuan asintió y se sentó en la cama sin dudarlo.

Luego, la señora Feng se sentó a su lado con Yu Rou y Xiao Hua paradas a unos metros de distancia.

"Cuando estés listo", le dijo la señora Feng con voz suave.

Yuan asintió antes de usar el Abismo Estrellado para cortar una pequeña abertura en el área inferior de su palma, y la sangre comenzó a fluir inmediatamente.





La señora Feng rápidamente tomó su mano y besó su herida con sus suaves labios, sin dejar que ni una sola gota de su sangre se desperdiciara.

"Mmm..."

Ruidos eróticos provenían de Madam Feng mientras saboreaba la sangre de Yuan que era incomprensiblemente deliciosa por alguna razón, y solo una gota de ella hizo que Madam Feng se volviera completamente adicta a ella.

Mientras tanto, Yuan hizo todo lo posible por mantener una expresión de póquer en su rostro, pero la sensación de los suaves labios de Madam Feng era simplemente demasiado estimulante, especialmente su lengua que lamía suavemente su herida, casi como un perro.

"¿Por qué crees que le gusta tanto la sangre de mi hermano? ¿Es en realidad una vampiresa disfrazada de humana?", le susurró Yu Rou a Xiao Hua mientras observaban.

Xiao Hua negó con la cabeza y dijo: "No, no es una vampira. En cuanto a por qué está consumiendo la sangre del hermano Yuan... Xiao Hua puede pensar en algunas cosas".

La sangre del hermano Yuan puede ser especial. Quizás tenga un linaje único que haga que la gente se vuelva adicta a él.

"¿Eh? ¿Es eso siquiera posible?" Yu Rou la miró con los ojos muy abiertos.

Xiao Hua asintió y dijo: "Hay muchos linajes únicos en este mundo, y algunos de ellos tienen efectos poderosos e incomprensibles, como tener sangre que puede aumentar el cultivo de bestias mágicas o sangre que puede fortalecer incluso tesoros".

"Guau..." Yu Rou expresó su asombro, después de escuchar lo que los linajes podían hacer.

"Pero si la sangre de mi hermano puede afectar a los humanos, ¿por qué no nos afecta a nosotros?", preguntó Yu Rou.

"Quizás sólo afecte a algunas personas, como ocurre con algunos medicamentos, que funcionan mejor en unos que en otros", dijo Xiao Hua.





"Eso tiene sentido..." Yu Rou asintió.

Muchos minutos después, Yuan comenzó a sentirse mareado, así que le dio una palmadita en el hombro a Madam Feng y dijo: "Creo que he llegado a mi límite... Si pierdo más sangre, probablemente moriré..."

"¡Aaaahhh~!"

La señora Feng retiró sus labios de la herida unos segundos después, incluso emitiendo un fuerte y satisfecho suspiro, que sonaba como si acabara de beber algo delicioso.

"Gracias, estimado invitado... No sé por qué anhele su sangre, pero ya estoy satisfecha", le dijo Madam Feng.

"..."

Sin embargo, Yuan no respondió.

"¿Estimado invitado?" Madam Feng notó que Yuan la miraba con los ojos muy abiertos, así que lo llamó de nuevo.

"Tus ojos... cambiaron de color..." le dijo Yuan, cuyos ojos marrones de repente se habían vuelto dorados después de beber su sangre.

"¿Eh?"

La señora Feng inmediatamente se apresuró a buscar un espejo, después de escuchar las palabras de Yuan, casi como si estuviera en pánico.

"¡Son dorados... realmente son dorados!", exclamó de repente Madam Feng con voz emocionada, dejando atónitos a todos en la sala. "¡Jajaja! ¡Han vuelto! ¡Mis poderes han vuelto!"

"¿Poderes...?" Yuan arqueó las cejas con desconcierto, preguntándose de qué estaba hablando.

